

# SABERES

Revista de estudios jurídicos, económicos y sociales

VOLUMEN 1 ~ AÑO 2003

Separata



## GÉNESIS Y EVOLUCIÓN DEL SISTEMA DE PARTIDOS EN EL ESTADO LIBRE IRLANDÉS

Fco. Javier Ruiz Martínez



UNIVERSIDAD ALFONSO X EL SABIO  
Facultad de Estudios Sociales  
Villanueva de la Cañada

© Fco. Javier Ruiz Martínez

© Universidad Alfonso X el Sabio  
Avda. de la Universidad,1  
28691 Villanueva de la Cañada (Madrid, España)

*Saberes*, vol. 1, 2003

ISSN: 1695-6311

No está permitida la reproducción total o parcial de este artículo ni su almacenamiento o transmisión, ya sea electrónico, químico, mecánico, por fotocopia u otros métodos, sin permiso previo por escrito de los titulares de los derechos.

## GÉNESIS Y EVOLUCIÓN DEL SISTEMA DE PARTIDOS EN EL ESTADO LIBRE IRLANDÉS\*

Fco. Javier Ruiz Martínez\*\*

RESUMEN: En diciembre de 1921, tras casi dos años de guerra, el gobierno británico y los representantes del Sinn Féin firmaban un acuerdo por el cual Londres reconocía la independencia de 26 de los 32 condados de Irlanda. La partición de la isla condujo a una corta guerra civil, saldada con la victoria de los partidarios del estado recién constituido. El Irish Free State, adoptaba un status de dominio que se mantendría hasta la aprobación de la Constitución de 1937, que acabaría con las reminiscencias constitucionales que vinculaban la Irlanda independiente con el Reino Unido. Durante ese periodo se produce el nacimiento y la evolución de los partidos políticos que configurarán el sistema de partidos de Irlanda desde su independencia hasta nuestros días, siguiendo unas pautas de comportamiento político y electoral de las cuales el actual sistema de partidos todavía es deudor.

PALABRAS CLAVE: Estado Libre Irlandés, partidos políticos, elecciones.

KEY-WORDS: *Irish Free State, political parties, elections.*

En el análisis del nacimiento de sistema de partidos de la República de Irlanda entenderemos el término de referencia “sistema”, tal y como fue expuesto por Easton al principio de la década de 1950<sup>1</sup>. Easton definió el concepto de sistema aplicado al campo de la Ciencia Política como «an analytical tool designed to identify those integrally related aspects of concrete social activity that can be called political» (Easton, 1953: p.61). Posteriormente Sartori lo utilizó en el estudio de los partidos políticos<sup>2</sup>. Para Sartori el sistema de partidos a de ser entendido como «a pluralistic system of *parts* that forcibly *express* the opinion of the governed» (Sartori, 1976: p. 29).

---

\* Publicado inicialmente en <http://www.uax.es/iurisuax> año 2001.

\*\* Profesor Ayudante de Ciencia Política y de la Administración. Departamento de Ciencia Política y Sociología. Universidad Carlos III de Madrid.

<sup>1</sup> Easton hace uso del concepto de sistema por primera vez en su obra *The Political System: an Inquiry into the State of Political Science*, 1953 New York: Knopf. Posteriormente completará su teoría en, D. Easton, *A Framework for Political Analysis*, Chicago: University of Chicago Press, 1965.

<sup>2</sup> Vf. Sartori, G. *Parties and Party Systems. A Framework for Analysis I*, Cambridge: Cambridge University Press, 1976.

Así mismo, nos fijaremos en el concepto de partido político utilizado por Panebianco en su obra<sup>3</sup>, para quien un partido político es una organización cuya característica definitoria es la de competir por los votos en los procesos electorales. Nos parece importante centrarnos en el concepto de partido político como organización. De este modo, un partido puede entenderse como un sistema en sí mismo, lo cual convierte nuestro análisis en mucho más operativo ayudándonos a comprender mejor el funcionamiento del sistema de partidos en su conjunto<sup>4</sup>.

Los partidos políticos participan en procesos sistémicos en los que demandas políticas se convierten en políticas públicas. Esas demandas, que se pueden clasificar en demandas ideológicas colectivas y demandas individuales selectivas, producen unas determinadas políticas públicas, que a su vez pueden dividirse de forma paralela a las demandas en incentivos colectivos e incentivos selectivos.

Si atribuimos al concepto partido político el carácter de organización que necesariamente comprende y, en consecuencia, igualmente al de sistema de partidos al definirlo como conjunto de organizaciones que a la fuerza expresan la opinión de los gobernados (Sartori, 1976: p. 29), habremos de considerar que, para que tanto un partido como un sistema de partidos subsistan<sup>5</sup> resultará necesaria la existencia de un equilibrio interno entre los incentivos selectivos y los incentivos colectivos (Panebianco, 1982: p. 57-79) que se produzcan como respuesta a las distintas demandas planteadas por el sistema.

Por último, también seguiremos la teoría de los *cleavages* enunciada por Rokkan, que normalmente ha sido el modelo más utilizado en la literatura

---

<sup>3</sup> “I partiti –al pari di qualsiasi altra organizzazione- si distinguono per lo specifico ambiente in cui svolgono una specifica attività. Quali che siano le altre possibili arene che hanno in comune con altre organizzazioni, soltanto i partiti operano nella arena elettorale, competono per i voti. Ciò consente di distinguere i partiti per un’attività (collegata a uno specifico ambiente) che non condividono con nessun altro tipo di organizzazione lasciando impregiudicato il problema degli eventuali scopi (dal momento che una stessa attività può avere scopi differenti)” (Panebianco, A. *Modelli di Partito Organizzazione e Potere nei Partiti Politici*, Bologna: Il Mulino, 1982, p. 30).

<sup>4</sup> En el capítulo 1 de *Modelli di Partito*, Bologna: Il Mulino, 1982, Panebianco realiza una certera crítica de las diferentes definiciones del concepto de partido político por encontrarlas inoperativas metodológicamente.

<sup>5</sup> Para Easton la cuestión central de la Ciencia Política respondía a la pregunta con la que plantea el capítulo tres de su obra *A Framework for Political Analysis*, Chicago: University of Chicago Press, 1965: “how do the political systems persist and how do they change and adapt to the changes of the environment?”.

politológica para estudiar el origen de los partidos políticos<sup>6</sup>. No obstante, hemos de advertir los problemas que la utilización de esta teoría implica cuando se intenta aplicar al caso irlandés. Ésa resulta precisamente una de las razones por las que la literatura politológica ha tratado dicho caso como de difícil clasificación.

Al utilizar los modelos analíticos propuestos por Rokkan, Carty apreciaba que «the Irish party system deviates from the cleavages model»<sup>7</sup>, lo cual incidía especialmente en la propia estructuración de la sociedad irlandesa, de tal modo que «the image of Ireland as an homogeneous society is a function of its unstructured political cleavages» (Carty, 1981: p. 5). El sistema de partidos irlandés también parece diferente por las características de los actores que lo componen, por las particularidades de sus partidos políticos. Tradicionalmente se ha venido considerando como único<sup>8</sup> entre los diferentes sistemas de partidos europeos debido a los hechos históricos que explican el origen de sus partidos políticos y a las particulares reglas de competición espacial electoral que han guiado su evolución. «The Irish party system is unique. In no other European polity does a small number of programmatically indistinguishable parties, each commanding heterogeneous electoral support, constitute the entire party system», (Carty, 1981: p. 85). Así pues, según Carty, resulta complicado utilizar el modelo de Rokkan para explicar el sistema de partidos surgido en Irlanda tras su independencia del Reino Unido en 1921 y la posterior guerra civil que sacudió el país, «for no socio-economic cleavages animated Irish politics and, in particular, the parties that emerged did not represent distinctive social groups», (Carty, 1981: p. 86). Lógicamente esto niega la existencia de cleavages que sirvan para explicar el origen y la estructura del sistema de partidos, sino que apunta a la necesidad de redefinir para cada sistema sus cleavages específicos, y no reducirnos a los definidos por Rokkan en su obra, antes de negar la operatividad general de sus teorías. «Further examination of the Irish party system may reveal that it is not a deviant case at all. The more probable alternative is that the inexplicability of the Irish

---

<sup>6</sup> Vf. Rokkan, S., “Political cleavages”, in Lipset, S.M. (ed), *Politics and the Social Sciences*, London: Oxford University Press, 1969; y Lipset, S.M. & Rokkan, S. (eds) *Party Systems and Voter Alignments: Cross-National Perspectives*, New York: Free Press, 1967.

<sup>7</sup> Carty, R.K. *Party and Parish Pump: Electoral Politics in Ireland*, Ontario: Wilfrid Laurier Press, 1981, p. 6.

<sup>8</sup> Vf. Carty, 1981. Para una opinión distinta vf. Kinssane, B. “The not so amazing case of Irish democracy”, 1995 *Irish Political Studies* 10, pp. 43-68.

case reflects serious deficiencies in the theories themselves», (Carty, 1981: p. 11). Las propias desviaciones de ciertos casos pueden falsificar las proposiciones teóricas generales consideradas, aunque este no deber ser el parámetro que guíe habitualmente a la Ciencia Política, pues como Almond nos advierte si nuestra disciplina pretende ser explicativa debería buscar relaciones probabilísticas y no generalizaciones universales<sup>9</sup>. Lipset va más allá y nos indica que sólo busquemos «statistical preponderance of evidence»<sup>10</sup>, mientras Lijphardt nos pone en alerta acerca del hecho de «attaching too much significance to negative findings»<sup>11</sup>.

Carty entiende que la estructura política irlandesa no puede explicarse con ninguno de los modelos teóricos utilizados corrientemente para explicar las relaciones estructurales de los sistemas de partidos. A su entender, el sistema de partidos encaja como un puzzle que sigue el siguiente modelo<sup>12</sup>:

peasant culture → clientelist politics → stable national parties

De ahí que, como ya señalamos más arriba, entienda la sociedad irlandesa como un sistema resultante de unos cleavages aparentemente carentes de lógica estructural.

En un intento de encontrar esa lógica comenzaremos por examinar desde una óptica histórica los hechos que provocaron el nacimiento de un sistema de partidos en la Irlanda independiente de 1921. De este modo, identificaremos dos momentos claves en el origen de ese sistema de partidos. En primer lugar, el periodo anterior a 1921, el año de la independencia del Estado Libre Irlandés (*Irish Free State*). En esos momentos la arena política estaba dividida entre aquellos que buscaban la independencia territorial del Reino Unido, concentrados alrededor del Sinn Féin, y aquellos que intentaban conseguir una cierta autonomía política y un mayor equilibrio en la estructura de clases de la sociedad irlandesa y cuyo principal objetivo era la Home Rule que tanto había perseguido el Partido Irlandés de Parnell<sup>13</sup>. Dado que los primeros superaban de forma aplastante

---

<sup>9</sup> Sobre una defensa de ésta última posición vf. Almond, 1970, p. 79-151.

<sup>10</sup> Lipset, "Some rational requisites of democracy", in Polsby et al. *Politics and Social Life*, 19, p. 542.

<sup>11</sup> Lijphardt, "Comparative politics and the comparative method", *American Political Science Review*, 65(3), 1971, p. 686.

<sup>12</sup> Carty, 1981, p. 10-13.

<sup>13</sup> Sobre Parnell y su actividad política la obra clásica de referencia es O'Brien, C. *Parnell an his Party 1880-90*, Oxford: Oxford University Press, 1957. Sobre la última

el número de los segundos, la independencia acabó por convertirse en el cleavage originario del sistema de partidos. Así mismo, se podía identificar un segundo cleavage, el correspondiente a la oposición centro-periferia. El principal actor de esta época era el Sinn Féin que llenaba todo el espacio ocupado por el movimiento independentista.

El Sinn Féin había nacido en 1905 como una especie de movimiento intelectual y de defensa de la lengua gaélica, liderado por Arthur Griffith<sup>14</sup>, uno de los defensores del renacimiento de la cultura tradicional irlandesa y de la recuperación de la lengua gaélica. El nombre se hacía heredero del movimiento Feniano (McDonagh, 1977: p. 15-16), que durante la década de 1860 había organizado ya intentos violentos contra el gobierno de Westminster en busca de la independencia de la Isla<sup>15</sup>. El Sinn Féin pronto se organizó como movimiento político y se convirtió en valedor de la independencia de la isla y máxima oposición a la instauración de la Home Rule en 1912. Posteriormente apoyó al Irish Republican Brotherhood en la toma del edificio del General Post Office en la Semana Santa de 1916 (*Easter Rising*). Tras el fracaso de esa acción ambos grupos se integraron en un solo partido manteniendo la etiqueta de Sinn Féin con la que participaron tanto en las elecciones a Westminster de 1919 como en las decretadas al parlamento autonómico de Irlanda. Éstas últimas las entendieron como ilegítimas por la propia naturaleza constitucional de la norma de la que emanaban, constituyéndose en Dáil y gobierno en la clandestinidad. Esta acción condujo a una guerra de guerrillas contra las autoridades británicas comandada por el Irish Republican Army, el nuevo brazo armado del Sinn Féin<sup>16</sup>.

Una vez conseguida la independencia en diciembre de 1921, el modo en que ésta se había alcanzado, a saber, admitiendo un tratado por el cual la isla quedaba dividida en dos territorios independientes el uno del otro, se convirtió en el asunto dominante de la agenda política del nuevo Estado Libre Irlandés<sup>17</sup>. La nueva realidad constitucional se enfrentaba a un grave

---

época política de Parnell vf. Lyons, F..S.L. *The Fall of Parnell*, Londres: , 1964. Para una visión más politológica y renovadora vf. Garvin, T. *The Evolution of Irish Nationalist Politics*, Dublin: Gill and Macmillan, 1981.

<sup>14</sup> McDonagh, O. *Ireland: The Union and its Aftermath*, London: George Allen & Unwin Ltd., 1977, p. 83-85.

<sup>15</sup> Para una magnífica descripción histórica de esta época vf. McDonagh, 1977, p. 53-65 y 72-98.

<sup>16</sup> Vf. Lee, 1989, p. 38-42.

<sup>17</sup> Vf. Lee, 1989, p. 43-47.

problema de legitimidad. El Sinn Féin se veía obligado a trabajar en el marco del Tratado del Estado Libre Irlandés al mismo tiempo que mostraba intangibles sus principios republicanos. El Sinn Féin sufrió una crisis interna de incentivos colectivos que condujo a la división del partido en dos facciones en circunstancias especialmente trágicas y que supondrían el comienzo de una guerra civil (1922-1923) en el territorio del Estado Libre Irlandés (McDonagh, 1977: p. 102-107; Lee, 1989: p. 56-68; MacMillan, 1993: p. 165-185)<sup>18</sup>.

La facción que aceptaba las condiciones impuestas por el gobierno de Londres se impuso en la votación del Dáil en enero de 1922 en la cual se dilucidaba el futuro del Tratado del Estado Libre Irlandés. A resultas de ello, la facción opuesta a la ratificación del Tratado, liderada por el hasta ese momento Presidente del gobierno provisional irlandés y presidente del Sinn Féin, Eamon de Valera, abandonó el Dáil y, empujado por el IRA, declaró la guerra a los partidarios del Tratado por traición. La respuesta de éstos últimos consistió en abandonar el Sinn Féin y pasar a formar un nuevo partido político, el Cumann na nGaedheal. El grupo de de Valera retuvo el nombre de Sinn Féin para sí mismo y siguió presentándose a los procesos electorales que tuvieron lugar en esa situación de provisionalidad, si bien no ocuparon sus escaños, optando por el retraimiento parlamentario.

El resultado del proceso provocó momentos en los que una doble legitimidad nacional era compartida por el Sinn Féin y su grupo armado, el IRA, constructores de la independencia nacional, y por el gobierno del Estado Libre Irlandés, herederos del proceso político surgido de la Guerra de independencia contra los británicos. La Guerra civil concluyó en 1923 con la victoria del gobierno del Estado Libre Irlandés, el encarcelamiento de la mayoría de los líderes del Sinn Féin y la disolución del IRA y su posterior sustitución por un ejército regular despolitizado<sup>19</sup>.

En 1925, el gobierno concedió un indulto general que permitió la vuelta a la arena política del Sinn Féin, que optó por no aceptar la legalidad vigente y mantenerse alejado del sistema constitucional del Estado Libre Irlandés. Primero había decidió no tomar parte en los procesos electorales del nuevo estado (elecciones de 1923), para poco más tarde rectificar su posición y

---

<sup>18</sup> Una interpretación alternativa a la realizada habitualmente por los historiadores se puede encontrar en Garvin, T. *1922: The Birth of Irish Democracy*, Dublin: Gill and Macmillan, 1996, p. .

<sup>19</sup> Vf. Lee, 1989, p. 102-105.

comenzar a participar en la escena electoral, pero sin abandonar su política de retraimiento parlamentario.

Para comprender la evolución de estos primeros años recurriremos al análisis del concepto legitimidad que hace Morlino. Si entendemos la legitimidad como «un conjunto de actitudes positivas hacia el sistema político»<sup>20</sup>, podríamos hablar de un estado cuya sociedad se hallaba escindida en dos los que apoyaban las posiciones del Sinn Féin, es decir, los contrarios al Tratado que sancionaba la partición de la isla, y los que refrendaban el Tratado, los partidarios del gobierno establecido. En apariencia, este argumento debería bastar para empezar a tomar estas actitudes como el elemento vertebrador del sistema de partidos, pues ese elemento se convertía en la forma principal de identificar unos partidos frente a otros. Sin embargo, la rápida evolución de los partidos antisistema hacia la aceptación de la nueva realidad constitucional, que parece invalidar el argumento anteriormente expresado, nos obliga a recurrir de nuevo a Morlino y a su teoría sobre las dos dimensiones de la legitimidad<sup>21</sup>.

La primera, la *legitimidad difusa*, comprende los valores e ideologías legitimantes, los símbolos, tradiciones y mitos y las actitudes y opiniones de lealtad a las autoridades e instituciones de un determinado sistema político. La segunda, la *legitimidad específica*, se refiere a la *satisfacción relativa* expresada por la población respecto al grado de cumplimiento de sus demandas por parte de ese sistema político. La legitimidad difusa, por tanto, se relaciona con la cultura política y la legitimidad específica con variables ligadas a indicadores de eficacia y eficiencia de las políticas públicas, de evaluación de los canales de transmisión de las demandas y al tipo de demandas.

Según Morlino, ambas dimensiones se comunican entre sí, de tal modo que la presencia de elementos de apoyo a la legitimidad específica ayuda a mejorar la difusa<sup>22</sup>. Este parece ser el escenario acaecido en el Estado Libre Irlandés durante la década de 1920. El gobierno agrupado en torno a la escisión del Sinn Féin, que en 1923 se convierte en partido político con el nombre de Cumann na nGaedheal, y apoyado por otros pequeños partidos, en especial el Partido Laborista, fundado en 1912<sup>23</sup>, no solamente se alza en

---

<sup>20</sup> Morlino, L. *Cómo cambian los Regímenes Políticos*, Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1985, p. 177.

<sup>21</sup> Morlino, 1985, p. 175 y 217.

<sup>22</sup> Vf. Morlino, 1985, p.188.

<sup>23</sup> Sobre los orígenes del Partido Laborista la obra más completa publicada hasta la fecha es la de Mitchell, A. *Labour in Irish Politics 1890-1930*, Dublin: Irish University

vencedor del enfrentamiento civil acaecido entre 1921 y 1923, sino que comienza a poner en marcha su actividad legislatora y ejecutiva con una cierta eficacia<sup>24</sup>.

Además hemos de tener en cuenta que la sociedad irlandesa estaba plenamente impregnada de los usos constitucionales y políticos propios de una democracia, debido a la experiencia adquirida en el seno del estado británico. Incluso la independencia de la mayor parte de la isla casi había coincidido históricamente con la extensión universal del derecho a voto. MacDonagh señala que, teniendo en cuenta esa tradición, dos factores garantizaron los apoyos al gobierno. El primero, que «the new government pursued traditional British policy, but with an authority, a degree of public approbation and a single-mindedness which Irish administrations had lacked almost since the Act of Union». El segundo, «the collective executive ability» (MacDonagh, 1977: p. 106) de los primeros gobiernos del Cumann na nGaedheal.

De este modo, la existencia de valores y actitudes de respeto a las reglas del juego democrático, extendida en mayor o menor grado entre la ciudadanía alejaba del electorado a los partidarios de conseguir a toda costa una República que incluyera la totalidad del territorio de la isla, aunque para lograrlo se hiciera necesario someter a la población a todo tipo de calamidades. Como remarca Garvin<sup>25</sup>, en las elecciones de 1922, antes de que se produjera el inicio de la Guerra Civil y la aparición formal de Fianna Fáil y Cumann na nGaedheal, the «Irish electorate were far from unanimous

---

Press, 1974. También es muy interesante el artículo de P. Mair “Labour and the Irish party system revisited: party competition in the 1920s”, en *Economic and Social Review*, 9, 1977.. Para seguir la evolución del partido Laborista vf. Gallagher, M. *The Irish Labour Party in Transition, 1957-82*, Manchester: Manchester University Press, 1982. Desafortunadamente su estudio únicamente alcanza hasta 1982, dejando fuera toda la apasionante época del liderazgo de Dick Spring que se extendió hasta finales de 1998. Lo mismo ocurre con el estudio, muy periodístico a nuestro entender, aunque contiene gran cantidad de información, de J. Horgan *Labour: The Price of Power*, 1986 Dublin: Gill and Macmillan.

<sup>24</sup> En 1922 se convocó el primer proceso electoral, conocido como ‘Pact Elections’ debido a que en él se produjo un acuerdo entre Collins y de Valera en virtud del cual Sinn Féin presentaba una candidatura conjunta en la que se hallarían representadas en número proporcional al voto obtenido en el Dáil sobre la aprobación del Tratado las dos tendencias que convivían dentro del partido. Hemos obviado el análisis de estas elecciones al considerarlas no competitivas por las especiales circunstancias históricas en que se celebraron.

<sup>25</sup> Vf. Garvin, T. “National elites, Irish voters, Irish political development”, *Economic and Social Review*, 8 (4), pp. 161-186, 1977.

that the treaty issue was the most important one» (Garvin, 1977: p. 169). Garvin comprueba que más de un 40% de las primeras preferencias no fueron a parar a candidatos no ligados a ninguna de las dos facciones del Sinn Féin que tenían por primer objetivo político la cuestión de la partición de la isla<sup>26</sup>. La obra de Mair también refuerza esta posición al afirmar que:

It is important to recognise that the intra-nationalist conflict between Fianna Fáil y Cumann na nGaedheal was also complemented by a significant division on overall economic and social policy which acted to polarise the parties to an even greater degree (Mair: 1987, p. 17).

Sin embargo, tras todos los acontecimientos asociados al enfrentamiento civil armado que comienza justo después y, sobre todo, tras la fundación del Sinn Féin y su entrada en la competición electoral, la cuestión de la partición se convirtió en el elemento articulador, en el cleavage estructurador del sistema de partidos. Así se entiende que otros partidos, y en, especial el Partido Laborista «found their politics to be increasingly peripheral to the concerns of the vast majority of the electorate» (Mair, 1977: p. 62). De este modo, como señala Chubb la dicotomía en que se basaría el sistema de partidos «was less the reflection of divisions than the cause of them» (Chubb, 1992: p. 92). «Ironically it was de Valera [...] who clear-headedly perceived that the Civil war fissure, though a deep and bitter one, would not inevitably reproduce itself as the fundamental alignment in Irish politics» (Bew et al., 1989: p. 29). Así pues, desde 1927 el discurso del Fianna Fáil se iría acercando a los problemas planteados por las clases campesinas y trabajadoras menos afortunadas, dejando de lado las reclamaciones nacionalistas<sup>27</sup>. Al mismo tiempo, el partido gobernante, evolucionaría hacia posiciones conservadoras, atrayendo a los votantes de clase alta que huían de las propuestas políticas más radicales del Fianna Fáil. El fuerte apoyo electoral logrado por el Cumann na nGaedheal se debió tanto a su posición favorable al Tratado como a las medidas conservadoras tomadas en materias socioeconómicas para hacer frente a la crisis de finales de los años veinte<sup>28</sup>.

---

<sup>26</sup> Vf. Garvin, 1977, p. 161- 186.

<sup>27</sup> Mair, 1987, p. 19.

<sup>28</sup> Vf. Sinnott, R. “The electorate”, p. 41, en Penniman, H.R. (ed) *Ireland at the Polls: the Dáil Elections of 1977*, Washintong, DC: Americam Enterprise Institute for Public Policy Research, 1978.

En este movimiento gradual hacia un mayor conservadurismo, el Cumann na nGaedheal se apoyó paradójicamente en el Partido Laborista. Este partido como hemos señalado había mimetizado el comportamiento del Partido Laborista británico, teniendo su origen fundacional en los movimientos sindicales<sup>29</sup>, de los cuales, sin embargo, no tardaría en alejarse. El partido Laborista desde su fundación, y hasta la actualidad, siempre se presentó como un tercero en discordia, sin conseguir convertirse en uno de los partidos dominantes del sistema, y lo que resulta más importante, sin lograr atraer el apoyo electoral de los grupos y clases sociales tradicionalmente proclives a los movimientos laboristas y socialistas. El Partido Laborista debía elegir entre convertirse en un partido con claro acento nacionalista, y entrar en la misma batalla de los descendientes del Sinn Féin o buscar el apoyo de los sindicatos, admitiendo la dependencia organizativa que ese hecho podría acarrear. El transformismo hacia el nacionalismo se presentaba imposible y las relaciones con los sindicatos pronto se deterioraron. «The Labour Party chose the *national* approach which culminated in the severing of the link with the Irish Trade Union Congress in 1930 to demonstrate that the party was more than a political appendage of the trade union movement» (Bew et al., 1989: p. 36).

Fianna Fáil se aprovechó rápidamente para, mediante una hábil estrategia de progresivo acercamiento al movimiento sindical y aceptación e incorporación a su propio programa político de las demandas de los sindicatos, ocupar el espacio que estaba dejando libre el Partido Laborista. El manifiesto del Fianna Fáil de junio de 1927 contenía doce propuestas, de un total de 15, copiadas casi literalmente de anteriores manifiestos del Partido Laborista<sup>30</sup>. El cleavage estructurador del sistema de partidos no se reducía por tanto, únicamente a la cuestión de la partición de la isla. De hecho, la defensa de la eliminación de las *annuities*, pagos al gobierno de Londres por la compra de las tierras cultivadas por los campesinos irlandeses bajo las *British Land Acts* de 1903 y 1909 a los que se había comprometido el gobierno irlandés en la firma del Tratado del Estado Libre Irlandés, terminaría por inspirar la devoción por el Fianna Fáil de los simpatizantes socialistas irlandeses, pasando la mayoría a apoyarlo

---

<sup>29</sup> El Partido Laborista fue fundado en el congreso de la Irish Trade Union Congress celebrado en Clonmel, cuando se propuso en una moción, firmada por el marxista James Connolly, y aprobada por 29 votos y 19 en contra, que “the independent representation of Labour upon all public boards be and is hereby included among the objectives of this congress” (Gallagher, 1985, p. 68).

<sup>30</sup> Mitchell, 1974, p. 224.

electoralmente<sup>31</sup>. Un comentarista de la época escribía no falto de ironía que si de Valera había favorecido la agitación sobre la oposición al pago de las *annuities* era «largely because he believe that it will provide an effective controversial smokescreen under cover of which the last Fianna Fail deputy may withdraw from the Republic, without attracting attention»<sup>32</sup>. La otra propuesta básica para consolidar esta nueva estrategia consistía en la defensa de políticas proteccionistas y de promoción de la industria nacional. Desde ese momento, Fianna Fáil se aparecería a los ojos de la opinión pública irlandesa como el paladín de la clase trabajadora. El análisis de esta estrategia pone en evidencia que «Fianna Fáil won power on the basis of a radical republican programme which aimed at severing the remaining constitutional and economic ties with the United Kingdom» (Mair, 1987: p. 17).

Así pues, podemos afirmar que, aunque no en una forma convencional, el sistema de partidos irlandés también emerge del cleavage económico izquierda-derecha del modelo de Rokkan. Este cleavage, junto con la confrontación centro periferia y la división partidista en torno a la cuestión de la partición de la isla, dieron forma a un sistema de partidos que, desde 1932 hasta el principio de la década de 1970, prácticamente permanecería congelado<sup>33</sup>.

En 1932 Fianna Fáil consigue vencer por primera vez en unas elecciones nacionales y hacerse con las riendas del gobierno. Desde ese instante y hasta la actualidad cada elección ha repetido siempre los mismos resultados en lo que se refiere al orden de votos de los dos primeros partido. Fianna Fáil se ha alzado siempre con el primer puesto tanto en escaños adjudicados como en primeras preferencias recibidas, seguido, igualmente siempre, por el Fine Gael, que desde 1948 recurrirá a menudo al apoyo del Partido Laborista, generalmente tercero en discordia (en alguna ocasión cuarto<sup>34</sup>), para intentar arrebatarse el gobierno al Fianna Fáil. Han existido y

---

<sup>31</sup> La protesta sobre las *annuities* había sido lanzada por Connolly, el líder del Partido Laborista, sin embargo fue Fianna Fáil quien supo sacarle rendimiento electoral. Vf. Bew et al, 1989, p. 36-37.

<sup>32</sup> *Star*, 5 de enero de 1929.

<sup>33</sup> P. Mair disiente ligeramente de esta opinión y afirma que “Far from being wholly frozen by 1933, the party alternatives remained unsettled” (Mair, 1987, p. 51).

<sup>34</sup> Elecciones generales de 1923 (el tercero fue el Farmer’s Party), 1933 (el National Centre Party supero a los laboristas), 1944 (aparece el Clann na Talmhan como tercero, aunque sumando los escaños conseguidos por el National Labour, que acababa de escindirse del Labour Party y en el que acabaría reintegrándose, a los de éste último, los

existen otros muchos pequeños partidos políticos que también han influido con mayor o menor fortuna en el mercado electoral irlandés, pero bien han desaparecido después de un corto periodo de relativo éxito, caso del Clann na Poblachta (1948-56) o del Clann na Talmhan (1943-61), bien han subsistido como pequeños partidos con distinta suerte política, intentado aprovechar las pocas oportunidades que se les han presentado para hacer el papel de partidos bisagra, caso de los Progressive Democrats, fundados en 1985 tras una escisión del Fianna Fáil o de Democratic Left<sup>35</sup>, que en 1999 pasaría a engrosar las filas del partido Laborista. De cualquier forma el papel y la importancia de estos partidos menores han sufrido grandes cambios desde mediados de los ochenta, como veremos en capítulos posteriores.

El escenario político, para 1932, había sufrido cambios de gran importancia. Estos cambios permitirían al Fianna Fáil superar por primera vez en unas elecciones a sus antiguos camaradas republicanos y formar un nuevo gobierno, apoyados por los laboristas, con el claro objetivo a medio plazo de modificar las reglas de juego constitucionales<sup>36</sup>. «The abolition of the Oath of Allegiance, of the governor-generalship, and of any other trappings of the British connection which proved vulnerable was, of course, an old plank in de Valera's platform on which Republicans of every degree of intensity could agree with conscience clear» (MacDonagh, 1977: p. 109).

El Cumann na nGaedheal había adoptado progresivamente un talante cada vez más conservador y cercano al autoritarismo en respuesta a la crisis económica mundial y la vuelta a las actividades paramilitares del IRA<sup>37</sup>. «By 1931, besides, agricultural prices had fallen and unemployment had risen by 50 per cent since 1927; and once again the government reacted conventionally by imposing or endorsing wage-cuts, and social disturbance and resurgent militarism». Para intentar atajar los altercados provocados por el IRA, el gobierno reinstauró mediante la Public Safety Act de octubre de 1931 los juicios sumarísimos y las cortes militares con capacidad para

---

laboristas hubiesen resultado el tercer partido en esas elecciones), y 1987 (los Progressive Democrats quedaron en tercer lugar).

<sup>35</sup> Democratic Left es el último nombre utilizado por un partido que en 1981 se presentaba bajo el nombre de Sinn Féin the Workers' Party, posteriormente entre 1983 y 1992 con el de The Workers' Party, y que a partir de 1992, y tras unos meses autodenominándose New Agenda, adoptaría definitivamente el de Democratic Left.

<sup>36</sup> Vf. Lee, 1989, p. 175-201.

<sup>37</sup> T.P. Coogan explica con gran detalle todo este episodio en su obra *The IRA*, 3rd ed. Londres: Harper Collins, 1995, p. 57-53.

imponer la pena de muerte<sup>38</sup>. El resultado fue un fuerte desgaste político debido a los años en el poder<sup>39</sup> y una creciente oposición entre la opinión pública cada vez más alejada del gobierno, que perdería las elecciones de febrero de 1932. Fianna Fáil se alzaba vencedor, quedando a cinco escaños de alcanzar la mayoría absoluta, aunque con la colaboración de los laboristas se abría el camino hacia el primer periodo de dominio gubernamental del partido de de Valera.

El nuevo escenario político ponía en peligro la continuidad de la normalidad democrática del Estado Libre Irlandés, abriendo el camino alguna forma de totalitarismo no muy alejada de las que florecían en el continente. Las expectativas del IRA centradas en la posibilidad de emprender represalias contra los firmantes del Tratado y limpiar la administración pública de todo aquél al cual se le pudiese tachar de antirrepublicano, y el nacimiento de los Blueshirts<sup>40</sup>, una especie de milicias de inspiración fascista fundadas por el antiguo comandante en jefe de la policía irlandesa<sup>41</sup> que pronto se convirtieron en los máximos valedores del Cumann na nGaedheal, no ayudaban a superar los síntomas de crisis de la joven democracia irlandesa. El acercamiento entre ambos grupos resultaba una patente muestra de la orientación del electorado que daba su voto al Fine Gael. La gran mayoría de los que pasaron a engrosar las filas de los Blueshirts y a manifestarse a favor de su causa provenían de ricas familias

---

<sup>38</sup> T.P. Coogan cita que de Valera se dirigió al Presidente Cosgrave el 14 de octubre de 1931 en los siguientes términos: “Theses men are misguided, if you will, but they were brave men, anyhow, let us at least have for them the decent respect that we have for the brave” (Coogan, 1995, p. 57).

<sup>39</sup> Sinnott señala que el Cumann na nGaedheal en 1932 “was suffering the disadvantages of incumbency” (Sinnott, 1996, p. 100).

<sup>40</sup> En 1932 se formó la National Guard (antes Army Comrades Association) con el objetivo de defender a los partidarios del Tratado de las acciones violentas del IRA. Por su atuendo de clara inspiración mussoliniana pronto se les conoció por el sobrenombre de ‘Blueshirts’. La obra más completa sobre los Blueshirts es la de M. Manning, *The Blueshirts*, Dublin: Gill and Macmillan, 1970. Resulta curioso observar como los episodios históricos más relevantes de esta época y sus protagonistas apenas han sido estudiados y son tratados por los expertos irlandeses con ciertos aires de tabú.

<sup>41</sup> El general O’Duffy había sido encargado de dirigir la nueva policía del Estado Libre Irlandés por el presidente Cosgrave. Cuando el partido de éste último perdió las elecciones de 1932 y de Valera ascendió al poder, el general O’Duffy fue relevado de su puesto de mando. MacDonagh con sarcasmo afirma que “in the event, Oduffy proved to be but a Boulanger” (MacDonagh, 1977, p.111).

de ganaderos<sup>42</sup>. El desacuerdo con la acción de gobierno del Fianna Fáil se debía principalmente a que este grupo social «had to bear the full burden of the de Valera's tariff war with England» (Bew et al, 1989: p. 52). En unos pocos meses de gobierno de Valera había empeorado rápidamente. Debía hacer frente a sus viejos enemigos del partido de Cosgrave, que estaban atrayendo a gran cantidad de TDs independientes de origen rural y muy preocupados con el cariz que tomaba el problema de las exportaciones al Reino Unido. Pero también se enfrentaba a la amenaza de sus antiguos aliados laboristas, pues a éstos en ningún caso podía acusarles de antirrepublicanismo, y además competían por el voto de las clases rurales y urbanas más desfavorecidas por la guerra económica<sup>43</sup>.

En medio de las vacaciones de Navidad de 1932<sup>44</sup>, en previsión de las dificultades económicas<sup>45</sup> y políticas que se avecindaban, y en un entorno que todavía le era claramente favorable, de Valera disolvió el Dáil y convocó unas nuevas elecciones con el propósito de conseguir una mayoría absoluta que le permitiera poner en marcha su programa sin ningún tipo de interferencias. Las elecciones de 1933 fueron «arguably the most bitter, turbulent and colourful in the history of independent Ireland» (Fanning, 1983: p. 114). Demostración de su importancia lo constituye el hecho de que se produjera la participación más alta registrada en la historia electoral irlandesa (80%)<sup>46</sup>. El argumento ofrecido por de Valera a su electorado consistió en hacer aparecer a su gobierno como el héroe de la lucha contra el imperialismo, mientras acusaba al resto de los partidos de antinacionalistas por no apoyar esa lucha. «This line of argument brought the Treaty issue, in a somewhat new form, back sharply before the people's minds, and with it came the inevitable concomitant, violence» (O'Leary, 1977: p. 27). Los resultados obtenidos por el Fianna Fáil le permitieron alcanzar justamente la mayoría absoluta (obtuvo 77 escaños por tan sólo 48 del Cumann na nGaedheal)<sup>47</sup>. El efecto de esta victoria fue que entre 1933 y 1934, «each of

---

<sup>42</sup> Un análisis bien documentado y expuesto en el contexto del problema de la guerra económica anglo-irlandesa por el asunto del pago de las annuities con abundancia de documentación puede ser encontrado en Bew et al, 1989, p. 48-72.

<sup>43</sup> Vf. Moss, 1933, p. 141-188.

<sup>44</sup> Moss calificó esta acción como “a master stroke of strategy” (Moss, 1933, p. 192).

<sup>45</sup> Vf. Kennedy et al, 1988, 41-43.

<sup>46</sup> Sinnott, 1996, p. 313.

<sup>47</sup> En la práctica, la mayoría absoluta, puesto que tanto la Constitución de 1922 como la de 1937, preveían el voto de calidad del Ceann Comhairle (presidente del Dáil o Cámara baja) en caso de empate.

the major parties in the Free State was threatened by the armed faction which supported it» (MacDonagh, 1977: p.110). De Valera se veía ahora obligado a parar los pies a sus antiguos camaradas y poner freno a sus excesos de violencia, al tiempo que hacía frente a la amenaza de los Blueshirts.

La respuesta de Cosgrave y los suyos a la derrota sufrida encerraba todo tipo de dudas sobre su lealtad democrática y su capacidad para adaptarse a su nuevo papel de oposición. En septiembre de 1933, y ante la nueva mayoría absoluta lograda por el Fianna Fáil, el Cumann na nGaedheal decidió unirse con el Centre Party<sup>48</sup> y los Blueshirts para fundar un único partido, Fine Gael. Cosgrave no tardó mucho en darse cuenta de su equivocación y se aprovechó de los excesos verbales de O'Duffy para retirarlo de la escena política y hacer volver al Fine Gael a la senda democrática, lejos de las veleidades autoritarias propiciadas por los Blueshirts<sup>49</sup>. «Fine Gael had O'Duffy as its leader in the country, and the Blueshirts behind the platforms, but on the parliamentary level it was essentially a union between the old Cumann na nGaedheal and a small Centre Party» (Rumpf, 1977: p. 130). No obstante, desde entonces «Fine Gael had lost its primary political raison d'être» (Mair, 1987: p.22). «The party was increasingly into a position of simple economic and social conservatism» (Mair, 1987: p.23). Fine Gael empezaba a convertirse en poco más que «a pale shadow of Fianna Fáil» (Gallagher, 1976: p.23).

Durante el verano de 1934 la crisis de las annuities estaba alcanzando su momento álgido. El gobierno de Valera había mostrado a Londres el firme propósito de no enviarle las cantidades correspondientes al cobro de las últimas *annuities*, por considerarlas un ingreso propio del estado irlandés, tal y como habían defendido mientras ocupaban los bancos de la oposición.

---

<sup>48</sup> El National Centre Party era un pequeño partido que representaba los intereses de grandes terratenientes ganaderos y que obtuvo 11 escaños en las elecciones de 1933. Este partido no resultaba más que “a revival of the old Farmer's Party, with the addition of a few nationally-minded politicians such as Dillon and MacDermot” (Gallagher, 1985, p.104).

<sup>49</sup> O'Duffy propuso que no sólo no se entregara el dinero correspondiente a las annuities al gobierno británico, sino que tampoco se le pagara al gobierno irlandés. En el *Enniscorthy Guardian*, de 23 de septiembre de 1934 se publicó un artículo explicando alguna de las razones para la caída de O'Duffy: “His critics complained that he was not tactful; others of the party disapproved of his proposals about the ‘Corporate State’, as not being practical politics and as giving an excuse to those who said that Fine Gael was opposed to democratic rule (...) The chief criticism of late has come from those whose point was that a legal, constitutional opposition, however sympathetic to those who could not pay their annuities, should never be committed to a policy of refusing to pay”.

A consecuencia de esta actitud se produjo una doble crisis. De un lado, los Blueshirts y el IRA iniciaron una campaña de terrorismo de baja intensidad en las zonas rurales, que obligó al gobierno a reinstaurar la Public Safety Act, y que concluiría con la silenciosa disolución de la National Guard durante 1935 y la ilegalización del IRA en junio de 1936<sup>50</sup>. Del otro, el Reino Unido reaccionó a la negativa del gobierno de Valera de transferirle la suma correspondiente a las *annuities* gravando con tarifas inusualmente elevadas los productos procedentes de Irlanda, lo cual condujo a una verdadera guerra económica que duró hasta 1938, donde Irlanda tenía mucho más que perder que ganar. «There were, moreover, certain psychological satisfactions: another struggle had been won- at least at points» (MacDonagh, 1977: p. 117). Como bien señala Mair, «yet if the Fianna Fáil record in office was to disillusioned many of its more radical supporters, it was also to gain credibility among more moderate voters» (Mair, 1987: p. 21).

La actitud del gobierno de Valera para sortear esos obstáculos sin hacer estallar el sistema político al mismo tiempo que cortaba progresivamente con las ataduras que todavía unían al Estado Libre Irlandés con el Reino Unido, recondujo al Fianna Fáil hacia el centro del espectro político, y «by moving to the centre of the political spectrum, Fianna Fáil had begun to marginalise Fine Gael as the representative minority right-wing opposition» (Mair, 1987: p. 23). Este movimiento dio algo de aire al Partido Laborista, que durante los primeros años de la década de los treinta, ante la amenaza de los Blueshirts y la incorporación de muchas de sus demandas por parte del Fianna Fáil, otorgó un claro apoyo al gobierno de Valera<sup>51</sup>. «Labour soon began to adopt a more critical stance, however, and a pronounced leftward shift in the new party constitution adopted in 1936 was reflected in a call for the establishment of a workers' republic» (Mair, 1987: p. 23). En las elecciones de 1937, los laboristas recuperaron parte del camino perdido y

---

<sup>50</sup> Dentro de los planes de de Valera podía entenderse la disolución de los Blueshirts, defensores de las posturas más conservadoras de Fine Gael y los grandes terratenientes que les apoyaban. Pero el enfrentamiento con el IRA resulta más complejo, pues lo consideraban uno de los suyos. MacDonagh ofrece una explicación cuando afirma que de Valera “was , ultimately speaking selfless and democratic (...) like Cosgrave and de Valera, the of the Irish people had been too long pupils of in the School of English liberalism to countenance political philosophies of might” (MacDonagh, 1977, p. 113).

<sup>51</sup> Vf. Nevin, D. “Labour and the political revolution”, p. 62-63, en MacManus, F. (ed) *The Years of the Great Test, 1926-1939*, Cork: Mercier Press, 1967.

obtuvieron un 10% de las primeras preferencias lo que les colocaba en la misma situación de 1923<sup>52</sup>.

El año 1937 va a marcar un punto de inflexión en el sistema político irlandés pues de Valera va a poner en marcha su gran proyecto político, la *Constitución de Irlanda (Éire)*, aprobada en referéndum popular el 1 de julio, el mismo día de las elecciones generales. De Valera buscaba obtener un rédito electoral adicional del tirón popular por la aceptación de la nueva Constitución<sup>53</sup>. Sin embargo, en lo que se refiere al sistema de partidos las urnas van a deparar una situación paradójica. El Fianna Fáil pierde su mayoría absoluta, a pesar del intento de aprovechar la coyuntura política favorable a su proyecto constitucional, aprobado con un 56.5 frente a un 43.4 de los votos emitidos, siendo la participación de una 75.8<sup>54</sup>. La aprobación de la nueva constitución rompía definitivamente con el status territorial de dominio y convertía a Irlanda en una república *de facto*<sup>55</sup>. Pero Fianna Fáil no conseguía ningún beneficio adicional de ello y quedaba al borde de la mayoría absoluta al obtener 69 escaños de un total de 138<sup>56</sup>, por 48 del Fine Gael y 13 de los laboristas, además de 8 independientes.

Ante estos resultados, de Valera buscó una manera de reencauzar su estrategia sin abandonar sus objetivos finales, ante la certeza de que sus oponentes políticos poco podían hacer en su contra. El golpe de mano consistió en promulgar “su” constitución el 29 de diciembre de 1937 y unos meses más tarde aprovechar que «the Anglo-Irish economic war was settled on terms unexpectedly favourable to Éire» (O’Leary, 1977: p. 30), para convocar unas elecciones que esta vez le ofrecieron una holgada mayoría absoluta de 77 escaños, de un total de 138, con la que podía permitirse poner en marcha todo su plan de reformas con total libertad. Algunos expertos hacen hincapié precisamente en la necesidad del Fianna Fáil de encontrar un proyecto que sirviera para motivar al electorado al tiempo que

---

<sup>52</sup> Vf. Sinnott, 1996, p. 102.

<sup>53</sup> Vf. O’Leary, 1977, p. 29-30.

<sup>54</sup> Sinnott, 1996, p. 221.

<sup>55</sup> Como ya se explicará en otra parte, por razones de estrategia política la declaración legal del status de república no se produjo hasta 1948.

<sup>56</sup> La crisis económica producto del enfrentamiento político con el Reino Unido condujo a la emigración a unos 250.00 irlandeses entre 1920 y 1935, lo que hizo caer la población (menos de lo esperado a causa de las elevadas tasa de natalidad) y por lo tanto el electorado. En 1937, debido al descenso demográfico y a la eliminación de los TDs elegidos en el “distrito universitario”, se redujo el número de representantes que ocupaban el Dáil de 153 a 138. Veremos como en los cincuenta la crisis económica, y la emigración masiva que acarreó, produjo efectos similares (Vf. Coakley y Gallagher, 1999, p. 364-365).

consolidaba su posición de absoluto dominador del espectro político. «As the “economic war” with Great Britain was wound down the government was clearly open to the charge that it was losing its radical nationalist charge. The project of the constitution simultaneously allowed the government to maintain its new appeal to the centre with an attempt to massage sentiment in traditional heartlands» (Bew et al, 1989: p. 71).

Las elecciones de 1938 sirvieron para ratificar las tendencias que se habían observado en las elecciones anteriores, así como la aceptación del nuevo orden político. El Fianna Fáil consolidó su posición de partido hegemónico, mientras el Fine Gael quedaba como el principal grupo de la oposición aunque completamente alejado de cualquier posibilidad de poder vencer en unas elecciones. Al mismo tiempo el Partido Laborista confirmaba su posición de tercero en discordia en el sistema de partidos. Los resultados obtenidos por este último, de cualquier forma, pueden resultar engañosos. En realidad, a pesar de pasar de 13 a 9 escaños, el porcentaje electoral fue muy similar, un 10.3% en 1937 por un 10.0% en 1938. La caída en escaños se explica por el incremento de candidatos presentados, de 23 a 30, para competir en un mayor número de circunscripciones, una estrategia electoral bastante inhabitual en elecciones anticipadas<sup>57</sup>. Fine Gael sí cumplió con la tradición y presentó menos candidatos (76 en lugar de los previos 95), claro síntoma de que en sus cálculos más optimistas no entraba la victoria electoral<sup>58</sup>. Por último, el otro dato de relevancia fue la caída en el número de candidatos independientes que obtuvieron escaños. La consolidación de las estructuras organizativas y su penetración social en la totalidad de las circunscripciones electorales, así como el notable descenso de candidaturas, de 34 en 1932 a 11 en 1938, muestran las razones de este fenómeno<sup>59</sup>. En resumen, el sistema de partidos comenzaba a adoptar una clara estructura, momentáneamente. Como afirma Sinnott, «the fact that Fine Gael suffered slight losses meant that the 1930s closed in a situation that was quite close to two-party competition. At that stage, there was little overt sign of the upheaval in the party system that was about to occur» (Sinnott, 1996: p. 102).

De Valera se decidió a agotar la totalidad de su legislatura en la confianza de alcanzar un nuevo respaldo electoral masivo. Contaba con la ventaja de la desorganización interna del Fine Gael, debido a la anunciada

---

<sup>57</sup> Sinnott, 1996, p. 102 y 301.

<sup>58</sup> O’Leary, 1979, p. 33.

<sup>59</sup> Sinnott, 1996, p. 92 y 305.

próxima retirada de Cosgrave, a la prematura muerte de alguno de sus más destacados líderes o a la sorpresiva derrota en las urnas del resto, así como al episodio de los Blueshirts<sup>60</sup>. El problema básico consistía en la casi total ausencia de estructura partidista en gran parte del país, y especialmente en las zonas rurales, que en esa época aglutinaban la mayor parte de la población<sup>61</sup>. Mientras Fianna Fáil se comportaba como un competitivo partido de masas, Fine Gael todavía actuaba como un viejo partido de notables. «Cosgrave's party, Cumann na nGaedheal, often carried its organisation into new areas by merely sending letters to influential men asking their aid. They went about quietly, often making use of social groups which already existed» (Moss, 1933: p. 54)<sup>62</sup>. Los planteamientos estratégicos del partido de Cosgrave no podrían menos que calificarse de ingenuos cuando confiaba en que «stupid blunders and revulsion of feeling will deliver their government back to them» (Moss, 1933: p. 194).

Sin embargo, Fianna Fáil había conseguido construir en el albor del nuevo régimen constitucional una firme estructura partidista basada en una unidad de carácter local, el “cumann” que le había permitido acercarse al voto joven de las zonas rurales del sur y oeste de Irlanda, así como consolidar su liderazgo entre los sindicatos<sup>63</sup>, y en resumen garantizar a su absoluta primacía dentro del sistema de partidos irlandés. Tras las elecciones de 1938, como afirma O'Leary, «de Valera was as supreme in Ireland as any democratic leader could be. He had vanquished his rival Cosgrave in four successive elections; he had outbidden Labour for the support of the working classes, and he had built up his party into a formidable machine in which enthusiasm was combined with unflinching loyalty to the leader» (O'Leary, 1977: p. 34).

---

<sup>60</sup> Vf. O'Leary, 1977, p. 33-34.

<sup>61</sup> En 1926 el 31.8% de la población irlandesa vivía en áreas urbanas. En 1936 el 35.5%; y en 1946 el 39.3%. Los datos sociodemográficos sobre este periodo se basan en los que pueden encontrarse en *Census of Ireland* y *Statistical Abstract of Ireland*.

<sup>62</sup> Cuando Moss escribió esas descriptivas líneas en 1933 usaba un tono de elogio, admirado por la capacidad de Fine Gael para cubrir grandes extensiones con una maquinaria partidista muy reducida. La Historia nos ha venido a demostrar que ese fue el principio del fin de muchos partidos políticos en la época entreguerras. En la segunda mitad del s. XX Fine Gael no desapareció, pero sí cambió por completo sus planteamientos organizativos y en los setenta también reformó sus postulados ideológicos.

<sup>63</sup> Vf. Mair, 1986, p. 96-97; Gallagher, 1985, p. 121-131; Carty, 1981, p. 104-108.

**Anexo**

Elecciones Generales en el Estado Libre Irlandés (Dáil) desde 1922 a 1937 y primeras Elecciones Generales de Éire (1938): primeras preferencias (porcentajes) y escaños (entre paréntesis).

	<b>Fianna Fáil</b>	<b>Fine Gael</b>	<b>Labour Party</b>	<b>Partidos republicanos *</b>	<b>Partidos agraristas**</b>	<b>Otros partidos ***</b>	<b>Dáil</b>
<b>1922</b>	21.3 (36)	38.5 (58)	21.3 (17)	---	7.8 (7)	10.6 (10)	128
<b>1923</b>	27.4 (44)	39.0 (63)	10.6 (14)	---	12.1 (18)	10.9 (14)	153
<i>jun. 1927</i>	26.1 (44)	27.4 (47)	12.5 (22)	3.6 (5)	8.9 (11)	21.4 (24)	153
<i>sept. 1927</i>	35.2 (57)	38.7 (62)	9.1 (13)	---	6.4 (6)	10.7 (15)	153
<b>1932</b>	44.5 (72)	35.3 (57)	7.7(7)	---	2.1 (3)	10.5 (14)	153
<b>1933</b>	49.7 (77)	30.5 (48)	5.7 (8)	---	9.2 (11)	5.2 (9)	153
<b>1937</b>	45.2 (69)	34.8 (48)	10.3 (13)	---	---	9.7 (8)	138
<b>1938</b>	51.9 (77)	33.3 (45)	10.0 (9)	---	---	4.7 (7)	138

\* “partidos republicanos” incluye al *Sinn Féin* (1927; 1957, 5.4%-4TDs), y al *Clann na Poblachta* (1948-61).

\*\* “partidos agraristas” incluye al *Farmers’ Party* (1922, 7.8%-7TDs; 1923, 12.1%-15TDs; June1927, 8.9%-11TDs; Sept1927, 6.4%- 6TDs; 1932, 2.1%- 3TDs), the *National Centre Party* (1933, 9.2%-11TDs), *Clann na Talmhan* (1943, 10.3%-13TDs; 1944, 10.8%-11TDs; 1948, 5.5%-7TDs; 1951, 2.9%-6TDs; 1954, 3.1%-5TDs; 1957, 2.4%-3TDs; 1961, 1.5%-1TD),

\*\*\* ”otros partidos” incluye al *National Labour* (1944, 2.7%-4TDs; 1948, 2.6%-5TDs), y el *National Progressive Democrats* (1961, 1.0%-2TDs), así como otros pequeños grupos políticos e independientes.

(Fuente: datos de *PSAI Press*).